



**XX Congreso Internacional sobre Innovaciones en
Docencia e Investigación en Ciencias Económico Administrativas**

**EVALUACIÓN DEL PROGRAMA DE FACULTAD INCLUYENTE
INTEGRANDO EL CONCEPTO DE TUTORÍA RESILIENTE EN LA
FCA DE LA UACH**

*Laura Olivia Araiza Romero¹ Yolanda Esperanza Treviño Miramontes² Blanca Margarita
Rosas García³*

Universidad Autónoma de Chihuahua, México

Área temática: Tutoría con un enfoque resiliente

¹Laura Olivia Araiza Romero, M.A., Facultad de Contaduría y Administración, UACH, 614 1904790
laraiza@uach.mx

²Yolanda Esperanza Treviño Miramontes, M.F., Facultad de Contaduría y Administración, UACH, 614 2500166
ytrevno@uach.mx

³Blanca Margarita Rosas García, M.A.R.H., Facultad de Contaduría y Administración, UACH, 614 1752176
mrosass@uach.mx

Resumen

Hoy en día la demanda de inclusión e integración de alumnos con necesidades educativas especiales se ha incrementado de forma considerable, por tal motivo se hace necesario lograr una igualdad de oportunidades para ellos, así como también el tutor y profesor debieran adquirir el compromiso hacia una actitud de resiliencia e inclusión. En Abril del 2014, se implementó el Programa Facultad Incluyente en la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua, como una estrategia tutorial de inclusión e integración de alumnos con necesidades educativas especiales y a la vez tratando de llevar a la práctica el concepto de la resiliencia, tanto en estos estudiantes con necesidades especiales, como por los tutores. Esta investigación se realizó en el 2016 y tuvo por objeto evaluar dicho programa, de carácter no experimental, diseño transeccional descriptivo; dirigida al 100% de los beneficiados con el programa. Los principales resultados fueron, que gracias al programa de Facultad Incluyente, la unidad académica en cuestión, no hace excepción en el ingreso de ningún estudiante en estas condiciones especiales; atiende por igual a todos sus aspirantes o usuarios, tanto para el nivel de licenciatura como para posgrado. Actualmente favorece a personas con discapacidad motriz, auditiva, visual y autismo; ofreciendo instalaciones adecuadas a sus necesidades, becas académicas y alimenticias, apoyo psicológico, asesorías académicas, apoyo de biblioteca, enfermería, transportación y nutriología. Un 71% de los estudiantes beneficiados con este programa son varones; esto indica que los hombres con necesidades especiales, presentan una conducta más resiliente que las mujeres con capacidades diferentes, a la hora de decidir continuar sus estudios universitarios. El 85% de estos jóvenes nunca se han sentido discriminados por los docentes, administrativos o por sus compañeros estudiantes, al contrario se sienten apoyados, incluidos e incluso resilientes, es decir, estos alumnos en la adversidad encuentran áreas de oportunidad que convierten en desafíos y retos que los hacen ser mejores estudiantes, que aquellos que entendemos como normales o sin necesidades especiales. También se encontró que a una gran parte de los profesores les falta capacitación para tratar a estos estudiantes y sensibilidad hacia la inclusión y la resiliencia. Los sujetos de esta investigación evalúan el programa entre muy bueno y excelente.

Palabras clave: (Tutoría resiliente, Facultad Incluyente, inclusión, necesidades educativas especiales)

EVALUACIÓN DEL PROGRAMA DE FACULTAD INCLUYENTE INTEGRANDO EL CONCEPTO DE TUTORÍA RESILIENTE EN LA FCA DE LA UACH

Índice

Resumen.....	2
Introducción.....	3
I. Descripción del problema.....	4
II. Marco teórico.....	8
III. Objetivo general.....	13
IV. Metodología.....	13
V. Resultados	13
VI. Conclusiones y discusión.....	18
Bibliografía.....	20
Anexo.....	23

Introducción

La resiliencia es la capacidad que tiene una persona o un grupo de personas para recuperarse frente a la adversidad para seguir proyectando el futuro. La psicología positiva considera a los problemas como desafíos, que son enfrentados y superados por las personas gracias a la resiliencia. Existen distintas circunstancias que favorecerán o no el desarrollo de la resiliencia en cada hombre, como la educación, las relaciones familiares y el contexto social. Muchas personas llevan esta actitud a un nivel superior y transforman ese trauma en algo positivo.

Para educar en la resiliencia, se debe partir de la educación en casa, pues se sabe que un niño con buena autoestima se transformará en un adulto con buena capacidad de resiliencia, por lo que estará preparado para superar los obstáculos que encuentre a lo largo de su vida. Todos los padres deberían ser conscientes de que la felicidad de sus hijos no será algo provocado por la casualidad o la buena suerte; nada más lejos de la realidad.

Entonces una de las mayores responsabilidades de los profesores, especialmente de los tutores, es poner a disposición de sus tutorandos una serie de herramientas positivas que ayuden a la formación de un nivel alto de resiliencia frente a los problemas; para ello es ideal brindarles comprensión, optimismo, buen humor, afecto y ayudarlos a aceptarse y confiar en ellos mismos. Por el contrario, aquellos estudiantes que son incomprendidos, maltratados y humillados serán menos propensos a conseguir enfrentarse sanamente a los conflictos diarios de la vida personal, familiar y por supuesto universitaria. (Pérez y Gardey, 2008)

La inclusión e integración de personas con capacidades diferentes en la educación superior ha sido objeto de análisis y estudio en diversos tratados internacionales como la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción (1998), así como los preceptos de la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006). También, ha sido tema de investigación en diferentes países en relación a las percepciones y actitudes del profesorado hacia la inclusión de alumnos con necesidades educativas especiales, sugiriendo que las personas con capacidades diferentes necesitan condiciones que las instituciones deben otorgar para garantizar un ambiente realmente favorable e incluyente. En los últimos años, se ha incrementado de forma considerable el ingreso de estudiantes con necesidades educativas especiales en la educación superior a nivel nacional e internacional. La legislación vigente obliga a las instituciones de educación superior a promover la integración educativa, a no discriminar y a mostrar equidad al recibir alumnos y alumnas con desventajas de diversa índole, con discapacidad o con talentos sobresalientes que deseen formarse profesionalmente. También es clara la obligación de generar las condiciones y proporcionar los apoyos necesarios para lograr integrar e impulsar las potencialidades de estos estudiantes. Las políticas públicas en educación superior han venido promoviendo en los últimos años la educación integradora e inclusiva. (Fundación Universia, 2014)

I. Descripción del problema

Hoy en día todo sistema educativo cuenta con programas institucionales de tutorías, los cuales han venido a fortalecer el desempeño académico y el desarrollo integral del estudiante en su

vida universitaria, favoreciendo de ésta manera los indicadores de eficiencia terminal, con la disminución de la reprobación, el rezago y la deserción; sin embargo, es probable que no se están incluyendo e integrando adecuadamente a aquellos estudiantes con necesidades especiales, los cuales requieren de tutores resilientes y que a su vez los ayuden a desarrollar la capacidad de la resiliencia en su vida académica y personal.

Atendiendo al plan de Desarrollo Universitario y observando la necesidad de ofrecer opciones para continuar sus estudios de educación superior a personas con discapacidad, la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua se da a la tarea de crear un programa llamado “Facultad Incluyente” para recibir estudiantes con necesidades especiales (deficiencias motrices, físicas, intelectuales, mentales o sensoriales) en sus instalaciones, convencidos que con la educación inclusiva, se busca hacer frente a los requerimientos educativos de los miembros de la comunidad universitaria, a partir de un sistema educativo, que respete la individualidad, y con un enfoque resiliente se resuelvan los problemas desde una cultura de colaboración entre los actores principales en la educación: profesores, estudiantes y directivos. Así mismo se busca dar cumplimiento al compromiso para seguir trabajando por la consolidación de una Universidad Incluyente, con valores y socialmente responsable, ya que la importancia no radica en el reconocimiento social por contemplar la discapacidad, sino en el conocimiento y reconocimiento del ser humano (siendo resilientes); así como en contemplar las capacidades, potencialidades y necesidades de los mismos (actores principales en la educación) para alcanzar su realización: su felicidad.

La Facultad de Contaduría y Administración, en su programa de Facultad Incluyente tiene como objetivo principal lograr la inclusión educativa de las personas con necesidades especiales, fomentar una cultura de respeto a la diversidad, a los derechos fundamentales de todos los seres humanos, a través de apoyos que favorezcan la integración a la vida universitaria de personas con estas condiciones. Para lo cual se realizaron trabajos de vinculación con la Dirección de Grupos Vulnerables y Prevención a la Discriminación de la Secretaría de Desarrollo Social, donde la Facultad entró en un proceso de revisión de sus instalaciones y se sometió a visitas de supervisión por instancias formales de gobierno para corroborar que las instalaciones estuvieran en las condiciones adecuadas para arrancar el programa.

Con resultado de esas visitas la dirección de grupos vulnerables realizó algunas observaciones acerca de la infraestructura necesaria para convertir la Facultad en una opción viable para alumnos con necesidades especiales, especialmente la discapacidad motriz; dichas sugerencias fueron atendidas, acondicionándose de forma general las instalaciones. Algunas de ellas fueron rampas, puertas, módulos de atención, cajones de estacionamiento y sanitarios en plantas bajas de los edificios de la Facultad, etc.

OFRECIMIENTOS GENERALES DEL PROGRAMA FACULTAD INCLUYENTE:

1.- Becas por equidad social, discapacidad y víctimas de la violencia. Son aquellas condonaciones de pago de inscripción que se podrán otorgar a los estudiantes que así lo soliciten y se ubiquen en alguna de las siguientes situaciones:

- Pertenezcan a grupos étnicos.
- Sean madres, jefas de familia solteras, divorciadas, separadas o viudas.
- Tengan alguna discapacidad física o motriz.
- Hayan sido víctimas de la violencia, directa o indirectamente a través de un familiar del cual sean dependientes económicos.

2.- Transporte gratuito. Se ofrece llevar al alumno de su casa a la Facultad y viceversa.

3.- Enfermería. Al alumno se le ofrece poner a su disposición el área de enfermería, para que lo acompañe durante su estancia en la Facultad, ya sea para el monitoreo de sus salud o asistencia en su tratamiento médico.

4.- Acompañamiento por un tutor. La Facultad asigna a cada alumno con necesidades especiales un tutor a través del departamento de tutorías, el cual acompaña al alumno durante su desarrollo académico, para proporcionarle los elementos necesarios para su buen desempeño académico (este tutor deberá integrar el concepto de resiliencia en su acompañamiento).

5.- Psicología. Se realiza por parte del personal de departamento de psicología de la Facultad una entrevista de inicio con el alumno, donde se valora el tratamiento médico que lleva, se

evalúa la situación emocional en la que se encuentra, para proporcionarle el apoyo en el proceso de adaptación a la Facultad.

PROCESO DE INTEGRACIÓN DEL ALUMNO AL PROGRAMA DE FACULTAD INCLUYENTE:

- 1.- Se realiza una entrevista previa con el alumno interesado con el Secretario Académico de la Facultad en donde se explica al detalle lo que ofrece el programa.
- 2.- Se ofrece un recorrido por las instalaciones.
- 3.- Asesoría en cuanto al trámite de ficha de inscripción de la UACH, por parte del área de atención al alumnado.
- 4.- Se ofrece una entrevista con jefes de carrera para orientación profesional (Opcional).
- 5.- Se detectan las necesidades del alumno el día del examen CENEVAL.
- 6.- Se realiza el ofrecimiento de beca alimenticia y de inscripción, así como transporte de su casa a la Facultad y viceversa.
- 7.- Se ubican las clases del alumno en los edificios de planta baja de licenciatura o laboratorios
- 8.- Se asigna un tutor específico al alumno, para el cuidado y acompañamiento en su desarrollo académico.
- 9.- Se realiza la entrevista con el departamento de psicología para su proceso de adaptación dentro de la Facultad.
- 10.- Se pone a disposición del alumno el área de enfermería.



II. Marco teórico

La Organización Mundial de la Salud OMS (2015), define discapacidad como un término general que abarca las deficiencias, las limitaciones de la actividad y las restricciones de la participación. Por su parte la UNESCO (2013), señala que la inclusión es un movimiento orientado a transformar los sistemas educativos para responder a la diversidad del alumnado. Es fundamental para hacer efectivo el derecho a la educación con igualdad de oportunidades y está relacionado con el acceso, la permanencia, la participación y los logros de todos los estudiantes, con especial énfasis en aquellos que por diferentes razones, están excluidos o en riesgo de ser marginados.

Según Ainscow (2007), la educación inclusiva consiste en el proceso de incrementar la participación de los alumnos en la escuela y la comunidad. Promueve la enseñanza de los estudiantes con necesidades educativas especiales en escuelas y aulas ordinarias, para mejorar el desarrollo de los alumnos con el fin de que participen en un mismo entorno social y educativo que el resto de sus compañeros.

Menciona Puigdellívol (1999), que las necesidades educativas especiales se definen como un conjunto de medios (profesionales, materiales, de ubicación, de atención al entorno, etc.), que es preciso instrumentalizar para la educación de alumnos que por diferentes razones, temporalmente o de manera permanente, no están en condiciones de evolucionar hacia la autonomía personal y la integración social con los medios que habitualmente están a disposición de la escuela.

De acuerdo con la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (2001), las personas con capacidades diferentes “son aquellas que tienen una o más deficiencias físicas, mentales, intelectuales o sensoriales y que al interactuar con distintos ambientes del entorno social pueden impedir su participación plena y efectiva en igualdad de condiciones a las demás”.

Actualmente, la presencia de estudiantes con capacidades diferentes en instituciones de educación superior ha aumentado, según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010), las personas que tienen algún tipo de discapacidad son 5 millones 739 mil 270, lo que representa 5.1% de la población total; lo que significa que ni siquiera uno de cada diez ha pasado por aulas Universitarias. Según los datos mencionados anteriormente, el 58.3% de esta

población presenta limitaciones de movilidad, el 27.2% tiene problemas para ver, el 12.1% presenta dificultades para escuchar (debilidad auditiva), el 8.5% tiene problemas de tipo mental como retraso o alteraciones de la conducta, el 8.3% presenta dificultades para comunicarse con los demás, el 5.5% tiene limitaciones para atender por sí mismo el cuidado personal, y por último, el 4.4% de esta población presenta dificultades para aprender o para poner atención por determinado tiempo.

Pérez y Gardey (2008), comentan que la psicología positiva considera a los problemas como desafíos, que son enfrentados y superados por las personas gracias a la resiliencia. Existen distintas circunstancias que favorecerán o no el desarrollo de la resiliencia en cada hombre, como lo son, la educación, las relaciones familiares y el contexto social.

Atender a personas con capacidades diferentes, según Molina (2009), implica asumir “la atención a la diversidad como concepción y la práctica de conocer, respetar y valorar las diferencias individuales y culturales de los estudiantes y evitar cualquier tipo de discriminación”. Esto es, que la inclusión debe ser entendida como un proceso orientado a responder la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes, con el objetivo de incrementar su participación en el aprendizaje y eliminar la exclusión en y desde la educación.

Castro y Llanes (2006), concluyen que el sentido básico del concepto de la resiliencia se desprende de la siguiente definición: “(resiliencia) es la capacidad de tener plasticidad, de aguantar los choques de la vida y adaptarse a la adversidad cotidiana; es la capacidad de desarrollar competencia social, de dar una resolución adecuada al estrés”, pues de ella derivan varios supuestos básicos. El primero es que la resiliencia es un potencial humano relativo al contexto; dos, que es interactiva y dinámica; tres, que se presenta en forma espontánea. Debe agregarse que es una capacidad que se desarrolla sólo en presencia de la adversidad o bien de factores de riesgo que pueden detener el desarrollo humano (estrés acumulado), de ahí que resulte un concepto particularmente adecuado para el trabajo preventivo primordial pues éste se enfoca al desarrollo individual de las personas y a la promoción social de las comunidades. Aunque la resiliencia se puede ver afectada por condiciones derivadas de la biología y la genética, sin duda, sus mayores influencias derivan del ambiente social, particularmente de la manera en que se percibe, y de la personalidad y las conductas. Se subraya con frecuencia que

se trata de un asunto de la interacción humana y, por tanto, susceptible de obtenerse o lograrse por aprendizaje. La resiliencia actúa preventivamente porque los factores proximales, en el ambiente inmediato, se llevan a la conciencia protectora buscando el desarrollo de las competencias que permiten enfrentar exitosamente los factores de riesgo. Así, los factores contribuyentes a la resiliencia se convierten entonces en el trabajo preventivo por excelencia, pues hay técnicas que permiten favorecerla. Este matiz metodológico tiene importancia: la resiliencia no es una técnica de intervención; es un concepto que encuentra aplicaciones prácticas en técnicas que favorecen la mejoría del ambiente familiar y comunitario y las habilidades para la vida que permiten encarar exitosamente las situaciones de riesgo. Entonces, puede discernirse que algunos componentes básicos tales como: hacer uso de nuevos aprendizajes (desarrollo de habilidades); la capacidad de transformar los climas comunitarios; adquirir sentido de pertenencia; desarrollar la capacidad de (auto) evaluarse, y todo lo que contribuye al empoderamiento de los individuos y las comunidades; ayudarán para superar la vulnerabilidad psicosocial y disminuir el estrés, o sea, a poder enfrentar con éxito las situaciones adversas.

Según Meller y Meller (2007), actualmente el sistema de educación superior enfrenta un contexto ideológico caracterizado por la resistencia al cambio en relación a la incertidumbre que existe con respecto al futuro.

López (2005), menciona que las personas con alguna discapacidad tienen un sinnúmero de obstáculos que impiden su desarrollo social integral, enfrentándose a enormes dificultades que van desde barreras físicas, arquitectónicas e incluso barreras culturales.

Para Rodríguez, *et al* (2013), las características que debe tener esta figura de apoyo (tutor resiliente) según el programa ADIUAS (Atención a la Diversidad e Inclusión en la Universidad Autónoma de Sinaloa) son:

El tutor de apoyo especial es un docente Investigador de Tiempo Completo o Asignatura con perfil en Pedagogía, Psicología o en Educación Especial, de gran calidad humana, creativo y con conocimientos de gran parte de la currícula, que interviene directamente en la valoración, aprendizaje, integración, desarrollo de la personalidad y de las capacidades, de las y los alumnos con necesidades educativas especiales, para que logren la inclusión y permanencia en el sistema educativo de la UAS.

Para Ainscow (2001), el seguimiento de las clases de los estudiantes con necesidades educativas especiales en la educación superior es uno de los principales problemas presentados. Actualmente, se puede decir que en las universidades existe un déficit de aulas equipadas con recursos necesarios para favorecer la inclusión de estos estudiantes con necesidades especiales. Por otro lado, la mayoría de los profesores imparte sus clases sin utilizar las metodologías adecuadas para que estos estudiantes puedan participar en ellas. Entonces, para conseguir la integración de los estudiantes con capacidades diferentes en el nivel de estudios superiores; es necesario lograr una igualdad de oportunidades entre los demás compañeros del grupo, y también, el compromiso de los profesores con una actitud de aceptación y disposición al cambio.

Hijon y Folch (2015), mencionan en su estudio los factores protectores de resiliencia y dicen que son implicados en los procesos de la resiliencia y son tanto individuales como ambientales. A nivel individual se consideran como más relevantes los siguientes: competencias de solución de problemas y estrategias de afrontamiento, autoeficacia, locus de control, autonomía e independencia, empatía, proyecto vital, y sentido del humor. La promoción de la resiliencia desde la orientación Educativa debe partir del diagnóstico y evaluación del desarrollo resiliente de los discentes, para contextualizar la intervención en distintas modalidades. También, concluyeron que la resiliencia es un cambio de paradigma frente al abordaje de la vulnerabilidad y el riesgo, ya que prioriza el enfoque en las fortalezas, no en el déficit o dificultad. Su propuesta apuesta firmemente por la promoción de la resiliencia en la escuela y concretamente frente a los riesgos de fracaso escolar asociados a desventaja sociocultural. Aunque involucra al alumnado, familias y profesorado como partes de la solución, requiere de un conjunto de recursos internos y externos que los centros escolares, en sus proyectos educativos, y las administraciones educativas han de prever y proveer.

En los espacios educativos de corta distancia, los agentes de promoción han de ser los tutores y orientadores escolares, asumiendo el rol de tutores de resiliencia explícitos. Este rol requiere de formación, compromiso, planificación y constancia.

Además, la intervención desde programas proactivos puede atender a todo tipo de alumnado independientemente de su condición socio - cultural y económica.

Reyzábal y Sanz (2015), en su estudio nos hacen un recorrido por la resiliencia y el acoso, con sus aplicaciones en el campo educativo a través de distintos modelos para llevarlos al aula de forma práctica, partiendo de algunas de las metáforas como, la casita, el modelo tríadico o la rueda de la resiliencia, para implementar y desarrollar la resiliencia.

Fernández (2011) dijo que la resiliencia como proceso se asocia a una adaptación y aprendizaje positivo frente a condiciones adversas, en este ámbito el pedagogo hospitalario como tutor resiliente cobra relevancia como soporte emocional y cultural, pero también como promotor del desarrollo de las potencialidades de niños, niñas y adolescentes en situación de enfermedad y desventaja.

El término de inclusión se ha definido de diversas formas y se utiliza para referirse a situaciones y propósitos diferentes. La definición propuesta por Booth y Ainscow (1996) es una de las más aceptadas, estos autores definen la inclusión como el “proceso que lleva a incrementar la participación de los estudiantes y a reducir su exclusión del currículum común, la cultura y la comunidad”. A continuación, se mencionan algunas definiciones de inclusión por otros autores:

Conjunto de prácticas no discriminatorias ni excluyentes basadas en las características individuales y de grupo. (Meyer, et al, 1997)

Proceso por el que una escuela intenta responder a todos sus alumnos como individualidades reconsiderando la organización de su currículum y su impartición. (Sebba, 1996)

Conjunto de principios que garantizan que el estudiante, independientemente de sus características, sea visto como una persona valiosa y necesitada en la comunidad escolar. (Uditsky, 1993)

La inclusión debe ser entendida como un proceso orientado a responder la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes, con el objetivo de incrementar su participación en el aprendizaje y eliminar la exclusión en y desde la educación. (UNESCO, 2005)

La formación integral de los estudiantes con capacidades diferentes en la educación superior, según Romero y Lauretti (2006), implica la integración considerada de un proceso continuo y progresivo cuya finalidad es incorporar a los estudiantes con necesidades especiales al ambiente universitario, al mismo tiempo, explican que se refiere a la posibilidad que tienen las personas con discapacidad para acceder a los mismos derechos, oportunidades y experiencias

que viven el resto de los estudiantes, con el fin de lograr la participación activa en los diferentes ámbitos: familiar, social, educativo y laboral.

III. Objetivo general

Evaluar el programa de Facultad Incluyente integrando el concepto de tutoría resiliente en la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua.

IV. Metodología

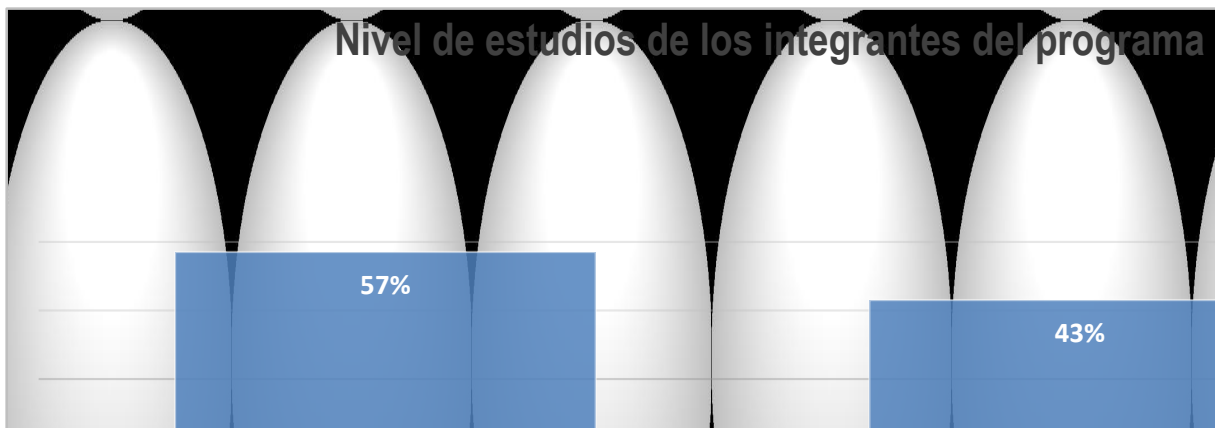
El presente trabajo de investigación se llevó a cabo en la Facultad de Contaduría y administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua, en la ciudad de Chihuahua, Chihuahua, entre los meses de marzo a junio de 2016. De carácter no experimental. Diseño transeccional, descriptivo. La población de Interés fue el total de alumnos inscritos en el programa de Facultad Incluyente. La variable evaluada fue la evaluación del programa de Facultad Incluyente (inclusión e integración de alumnos con necesidades especiales, integrando el concepto de la resiliencia). La investigación se dirigió al 100% de la población. El instrumento de medición para esta investigación fue la entrevista personalizada. La codificación de la Información se realizó a través del programa estadístico SPSS, el instrumento de medición fue validado estadísticamente por el coeficiente de alfa de Cronbach, dando un valor de 0.63, lo que indica una escala fiable en que los ítems están correlacionados entre sí, y la Interpretación de los resultados se realizó por medio de gráficas en Excel.

V. Resultados

Los principales resultados que arrojó la encuesta realizada a los estudiantes con necesidades especiales inscritos en el programa de Facultad Incluyente aparecen a continuación:

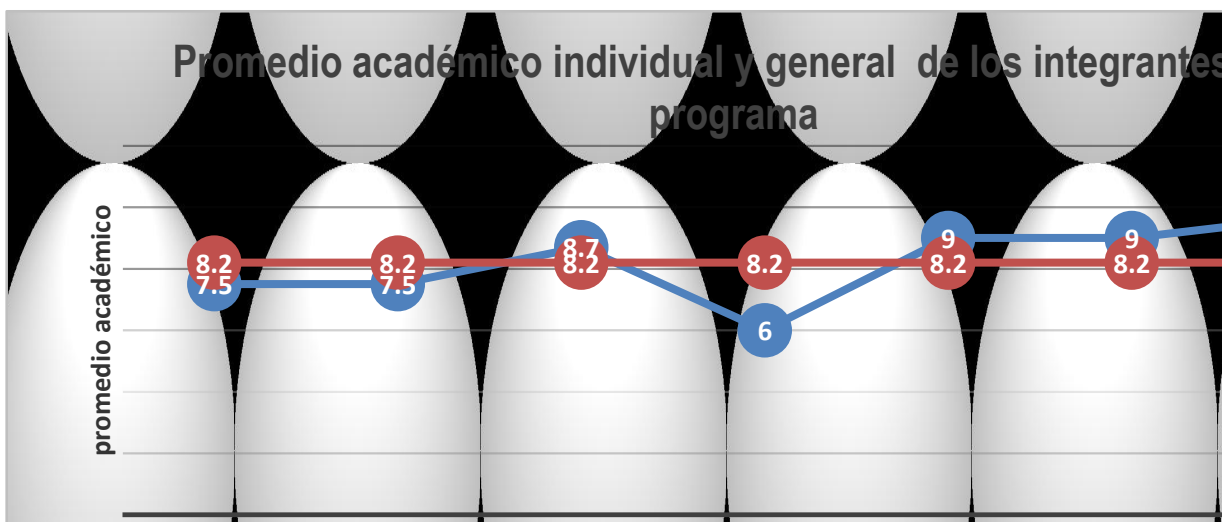
En el programa de Facultad Incluyente predomina el sexo masculino con un 71%; esto indica que los hombres con necesidades especiales presentan una conducta más resiliente, que las mujeres con capacidades diferentes, a la hora de decidir continuar sus estudios universitarios.

Gráfica1. Nivel de estudios



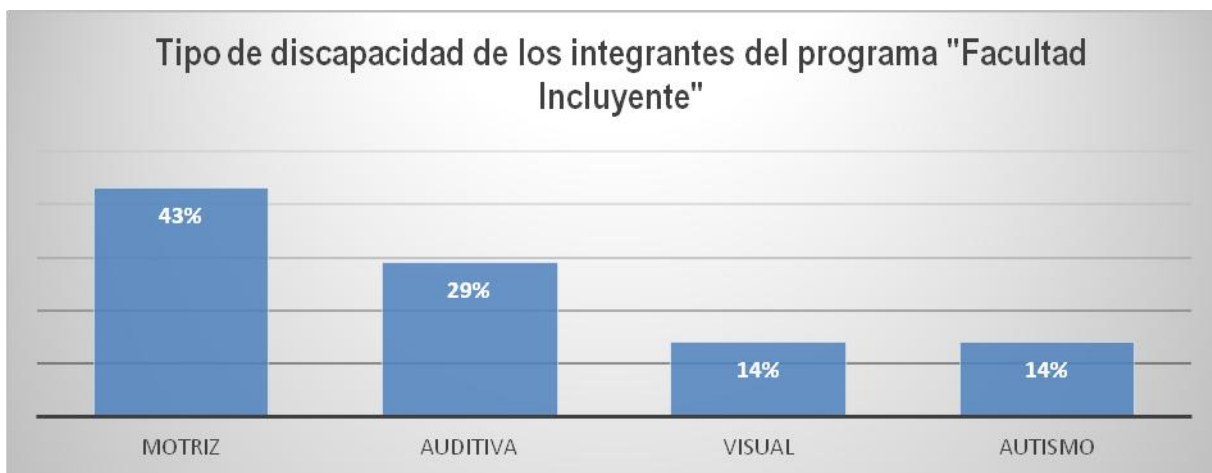
Un 57% de los jóvenes inscritos en el programa de Facultad Incluyente están estudiando la licenciatura, en la que predomina la carrera de Administración de Empresas y el 43% restante están estudiando la Maestría en Administración y Recursos Humanos.

Gráfica 2. Promedio Académico



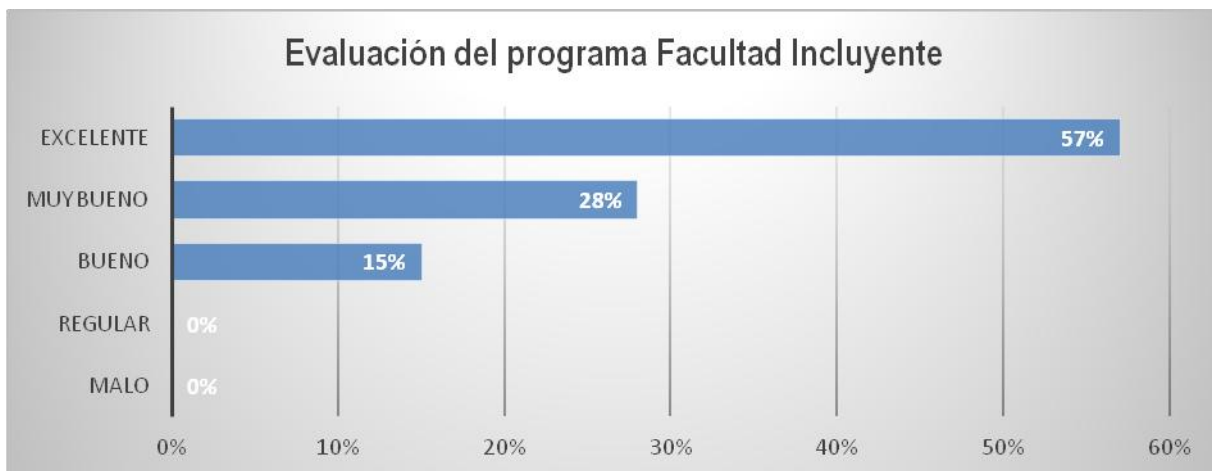
El promedio general de los alumnos registrados en el programa Facultad Incluyente es de 8.2, los alumnos de maestría están por arriba de la media de aprovechamiento, según lo demuestran los promedios en la gráfica, mientras que los de licenciatura están por debajo de ésta.

Gráfica 3. Tipo de necesidad especial



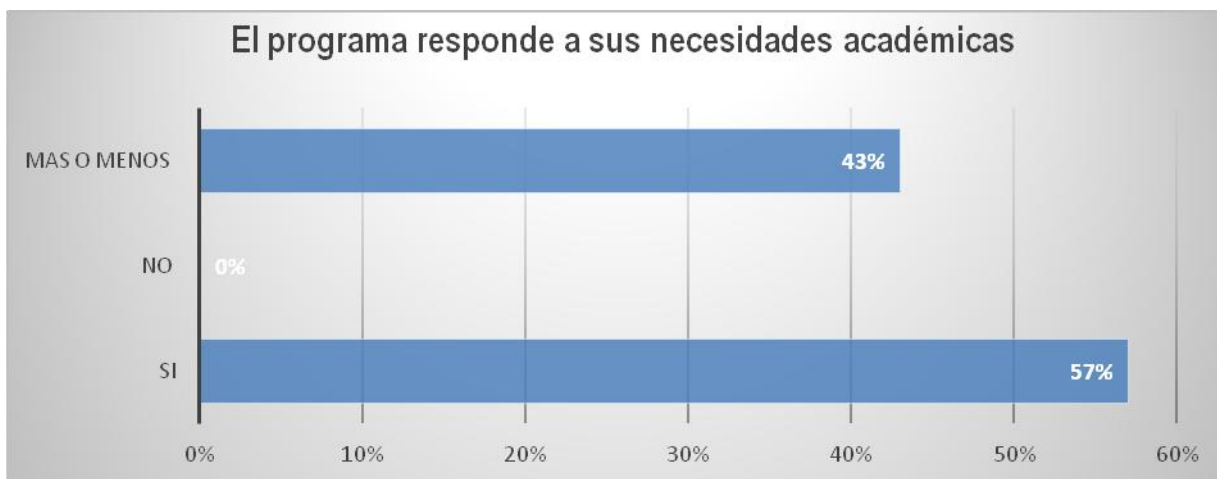
La discapacidad o necesidad especial de mayor frecuencia en los estudiantes del programa Facultad Incluyente es la discapacidad motriz, que es la discapacidad que pretendía atender inicialmente el proyecto, aun así, se atiende a jóvenes con discapacidad auditiva, visual y autismo, según los porcentajes mostrados en esta gráfica.

Gráfica 4. Evaluación al programa por los estudiantes beneficiados



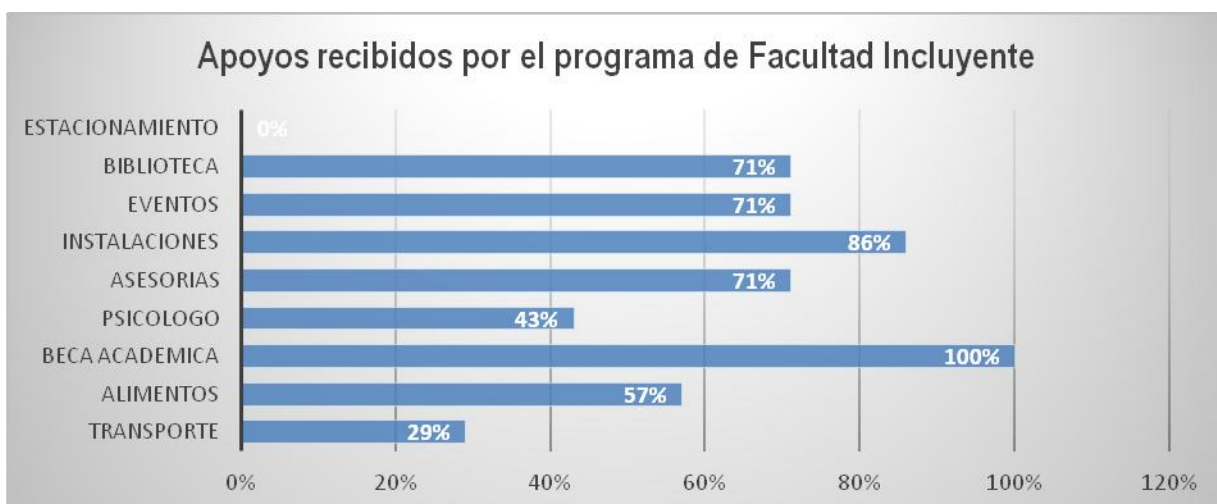
La manera en que los estudiantes con necesidades especiales evalúan el programa de Facultad Incluyente, es un 85% de excelente a muy bueno, un 15% como bueno y ninguno considera que el programa sea regular o malo. El programa en general representa para ellos un gran apoyo para continuar sus estudios universitarios, pues les brinda muchos beneficios y facilidades que los lleva a evaluarlo muy favorablemente.

Gráfica 5. Retroalimentación del programa



Ningún estudiante respondió que el programa no atiende sus necesidades académicas, al contrario, más de la mitad mencionaron que sí les responde de manera apropiada, mientras que la otra mitad opinó que más o menos son atendidas sus necesidades académicas, esto suponemos, debido al nivel de estudios de los alumnos, pues los de licenciatura se ven más favorecidos en algunos de los rubros del programa.

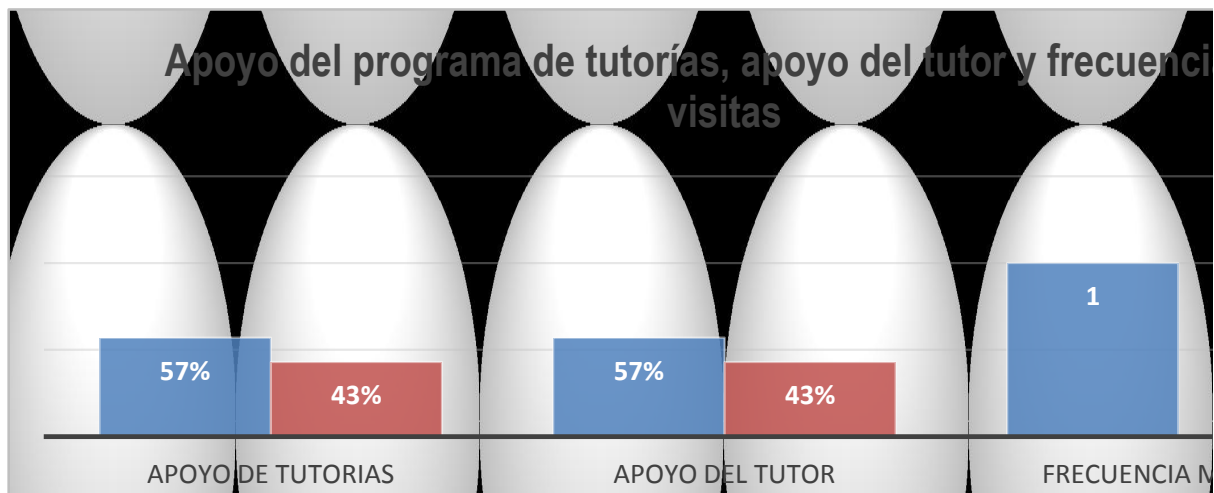
Gráfica 6. Apoyos recibidos por el programa



Todos los estudiantes del programa reciben beca académica, el 86% de los mismos dice que las instalaciones son adecuadas para su discapacidad o necesidad, el 71% hacen uso de la biblioteca, asisten a eventos especiales y asesorías académicas, el 100% de los jóvenes de

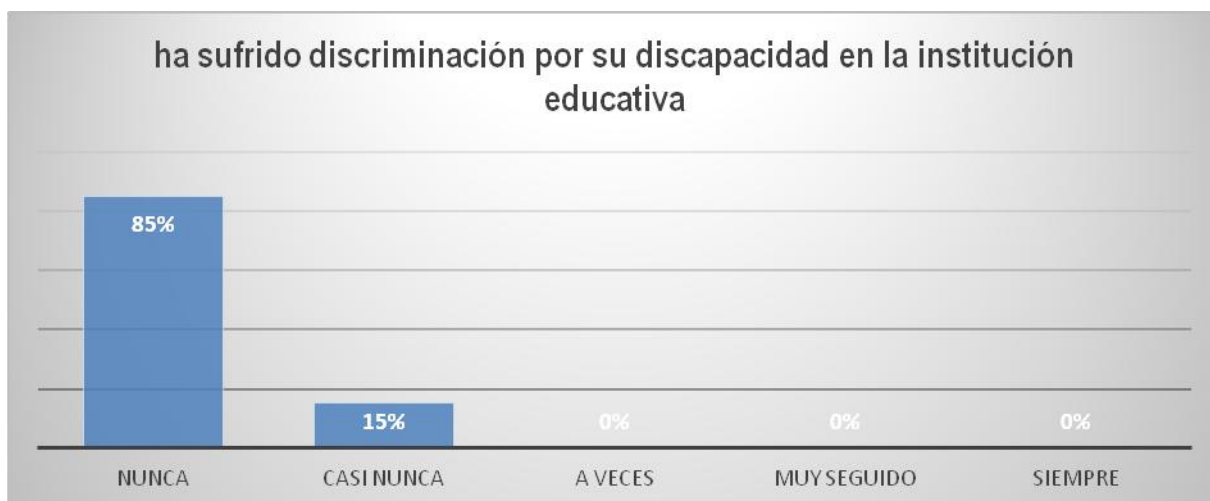
licenciatura son apoyados con becas alimenticias, solo el 43% acude por apoyo psicológico y el 29% de ellos reciben apoyo de transportación.

Gráfica 7. Apoyo de la coordinación de tutorías, apoyo del tutor y frecuencia de visitas



La relación que guarda el programa de Tutorías con el programa de Facultad Incluyente es solo en el nivel de licenciatura, en la maestría no se está aplicando el programa de tutorías, ya que los de licenciatura dijeron si ser apoyados por tutorías y por su tutor particular y acuden mensualmente con él, teniendo una estrecha relación personal y académica. Mientras que los de maestría no saben del programa de tutorías, no tienen tutor y mucho menos se reúnen periódicamente o son requeridos para beneficiarse de estos programas.

Gráfica 8. Discriminación hacia el estudiante con necesidades especiales



El 85% de los jóvenes que sufren una discapacidad y están cursando sus estudios en la FCA de la UACH, nunca han sufrido de discriminación, según lo comentaron en la entrevista, al contrario dicen que tanto los docentes, como administrativos y los compañeros estudiantes los apoyan y motivan a seguir con sus estudios, solo el 15% ha sufrido ocasionalmente discriminación por algún docente.

Gráfica 9. Frecuencia de citas en el programa



Un problema que se detectó en la presente investigación es, que a pesar de que el programa es bueno no cuenta con reuniones periódicas de motivación y apoyo colaborativo, y los jóvenes también opinaron que los docentes en su gran mayoría no están capacitados para atender el proceso enseñanza-aprendizaje con estas situaciones específicas, por lo que ellos recomiendan capacitación para los docentes y llamó la atención que una estudiante de este programa que está cursando la maestría en recursos humanos está dispuesta a ofrecer esta capacitación para los docentes. En el caso del tutor, que sí tienen asignado los estudiantes de licenciatura, la opinión fue diferente; tal como se mencionó en una gráfica anterior, ya que sienten que el tutor sí suele ser sensible a sus necesidades especiales y es resiliente en su rol de tutor.

VI. Conclusiones y discusión

La Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chihuahua, gracias al programa de Facultad Incluyente no hace excepción de estudiantes, ni tiene problemas con la diversidad de género, ni con ningún tipo de discapacidad o necesidad

especial; atiende por igual a todos sus usuarios, tanto en el nivel licenciatura como en posgrado. Actualmente atiende a personas con discapacidad motriz, auditiva, visual y autismo, ofreciendo instalaciones adecuadas a sus necesidades, becas académicas, becas alimenticias, apoyo psicológico, asesorías académicas, apoyo de biblioteca, enfermería, transportación y nutriología. Un 71% de los estudiantes beneficiados con este programa son varones; esto indica que los hombres con necesidades especiales presentan una conducta más resiliente que las mujeres con capacidades diferentes, a la hora de decidir continuar sus estudios universitarios.

El programa de tutorías los apoya de manera directa e incondicional con asesorías académicas personalizadas, asignándoles un tutor individual, que los apoya y acompaña durante toda la estancia escolar, pero cabe mencionar que solo en el nivel de licenciatura; en posgrado no existe este proyecto de tutoría y los jóvenes estudiantes de posgrado con estas condiciones especiales no conocen estos programas, ni se favorecen de ellos; presentándose aquí un área de oportunidad para la unidad académica, de extender el programa de tutorías y asesorías académicas hacia el nivel de posgrado. El 85% de los jóvenes con discapacidad nunca se han sentido discriminados, ni por docentes, ni por administrativos o por compañeros alumnos, el 15% se ha sentido discriminado solo en ocasiones esporádicas y solamente por un docente. El 85% de los estudiantes con necesidades especiales evalúan el programa entre muy bueno y excelente. Un problema que se detectó en la presente investigación es, que a pesar de que el programa es muy bueno desde la perspectiva del estudiante, no son requeridos a reuniones periódicas de motivación y apoyo colaborativo. También se encontró que a una gran parte de los profesores les falta capacitación para tratar a estos estudiantes y sensibilidad hacia la inclusión y la resiliencia, por lo que ellos recomiendan capacitación para todos los docentes, y llamó la atención que una estudiante de este programa, que está estudiando la maestría en recursos humanos, está dispuesta a ofrecer esta capacitación para los profesores. En el caso del tutor, que sí tienen asignado los estudiantes de licenciatura, la opinión fue diferente, ya que sienten que el tutor sí suele ser sensible a sus necesidades especiales y es resiliente en su rol de tutor.

Concluyendo, podemos decir, que en la cultura familiar chihuahuense aun falta por desarrollar el concepto de la resiliencia, ya que son pocos los estudiantes con estas necesidades especiales, que enfrentan la adversidad y deciden desafiar sus limitaciones e ingresar a las

universidades o instituciones educativas, afrontando con esto un sinnúmero de obstáculos y en ocasiones hasta ser discriminados; ya que desde el seno familiar ha faltado esa motivación y seguridad que da la resiliencia. A pesar de lo anterior la Facultad de Contaduría y Administración con su programa de Facultad Incluyente, aporta su granito de arena hacia esa cultura que se requiere: de respeto a la diversidad, de inclusión de personas con necesidades especiales, de equidad e igualdad, de respeto a los derechos humanos. Falta mucho por hacer, sin duda; los profesores deben capacitarse para atender a estos estudiantes que ya dieron el paso, que ya forman parte de sus listas de asistencia en sus grupos, deben desarrollar el concepto de la resiliencia, ser más sensibles, sin victimizar, menospreciar, o subestimar a estos estudiantes; y con mayor razón, aquellos profesores que son tutores de estos jóvenes, LA TUTORÍA debe manejarse SIEMPRE CON RESILIENCIA.

Bibliografía

- Ainscow, M. (2001). Desarrollo de escuelas inclusivas. Ideas, propuestas y experiencias para mejorar las instituciones escolares. Madrid: Ed. Narcea.
- Ainscow, M. (2007). From special education to effective schools for all: a review of progress so far. *The SAGE Handbook of special Education*, 146-159
- Booth, T. (1996). Stories of exclusion: natural and unnatural selection. En E. Blyth y J. Milner (Eds.), *Exclusion from School*, 21-36
- Castro, M. E., y Llanes, J. (2006). Tutoría en resiliencia. *Liberaddictus*, 94, 101-104.
- Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud: CIF (2001). Evaluación de la discapacidad. Disponible en http://conadis.gob.mx/doc/CIF_OMS.pdf.
- Fernández Ramírez, M. E. (2011). El pedagogo hospitalario, tutor resiliente. *Aula de Innovación Educativa*, 19(202), 15-18.
- Fundación Universia, Octubre 28, 2014 (video) Universidad y Discapacidad: Inclusión y buenas prácticas en el ámbito Universitario.
- Hijón, A. C., y Folch, M. P. (2015). CAPÍTULO N°11 RESILIENCIA AL FRACASO ESCOLAR Y DESVENTAJA SOCIOCULTURAL: UN RETO PARA LA ORIENTACIÓN Y LA TUTORÍA.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010). Censo de Población y Vivienda 2010, Cuestionario ampliado. Estados Unidos Mexicanos/Población con discapacidad. Disponible en <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/discapacidad.aspx?tema=P>

- Meller, P. y Meller, D. (2007). *Alternativas Futuras para la Universidad en el Siglo XXI*. Santiago: Universidad de Chile.
- Meyer, L.H., Harry, B. y Sapon-Shevin, M. (1997). School inclusion and multicultural issues in special education. *Muticultural education: Issues and perspectives*, 334-360
- Molina, D. L. (2009). *Hacia una educación integral. Los elementos clave en la escuela de la vida*. Barcelona: Erasmus Ediciones. SEGUNDO ENCUENTRO REGIONAL DE TUTORÍAS “Acompañar y educar en la diversidad” 26, 27 Y 28 DE NOVIEMBRE DE 2015 MEMORIA
- López, M. (2005). Barreras de acceso al medio físico de los estudiantes con discapacidad motora de la Universidad de Granada. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, Vol 3, pp. 121 – 132
- OMS (2015). *Discapacidades*. Organización Mundial de la Salud.
<http://www.exteriores.gob.es/RepresentacionesPermanentes/Oficinadelas Naciones Unidas/es/quees2/Paginas/Organismos%20Especializados/OMS.aspx>. Consultado el día 03 de junio del 2016
- Pérez Porto Julián y Gardey Ana (2008). Publicado: 2008. Actualizado: 2013. Definición de resiliencia (<http://definicion.de/resiliencia/>)
- Puigdellívol, I. (1999), “Diversidad e identidad en la escuela”, en *La educación especial en la escuela integrada. Una perspectiva desde la diversidad*.
- Reyzábal, M. V., y Sanz, A. I. (2015). Resiliencia y acoso escolar. *La fuerza de la educación. Educación y Futuro*, 32, 255-276.
- Rodríguez, C.L., Kitaoka, E.S. y García, I. (2013). Programa “Atención a la Diversidad e Inclusión en la Universidad Autónoma de Sinaloa. Culiacán Rosales, Sinaloa, a 24 de junio de 2013. Comisión de Asuntos Académicos del H. Consejo Universitario: Acuerdo 4. 05/07/2013
- Romero, R. y Lauretti, P. (2006). Integración educativa de las personas con discapacidad en Latino América. *Educare*, Volumen 10. 33, 347-356. Venezuela: Universidad de los Andes. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=35603319>
- Sebba, J. (1996). Developing inclusive schools. *University of Cambridge, Institute of Education*, 31, 3

Uditsky, B. (1993). From integration to inclusion: The Canadian experience. En R. Slee (Ed),
Is there a desk with my name on it? The politics of integration, 78-92

UNESCO (2005). Guidelines for inclusion. Ensuring access to education for all. París:

UNESCO

UNESCO (2013). Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y a
Tecnología. EducaciónInclusiva.[http://portal.unesco.org/geography/es/ev.php-
URL_ID=8109&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/geography/es/ev.php-URL_ID=8109&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html). Consultado 28 de junio
2016

Anexo

ENCUESTA PARA LA INVESTIGACIÓN DE EVALUACIÓN DEL PROGRAMA DE FACULTAD INCLUYENTE EN LA FCA DE LA UACH

1. Edad _____

2. Carrera _____

3. Semestre _____

4. Promedio general _____

5. No acreditadas _____

6. Tipo de discapacidad _____

7. ¿Cómo evalúa el programa de Facultad incluyente?

Muy malo ___ Malo ___ Regular ___ Bueno ___ Muy Bueno _____

¿Por qué?

8. ¿Responde a sus necesidades académicas el programa de Facultad Incluyente?

Si ___ No ___ Un poco ___

9. Tipo de apoyo recibido del Programa Facultad Incluyente. Puede responder una o varias opciones.

Transporte ___ Alimentos ___ Beca académica ___ Psicológico ___ Asesorías académicas ___ Instalaciones físicas adecuadas a sus necesidades ___ Eventos culturales, académicos, deportivos, sociales ___ Biblioteca ___ Estacionamiento ___ Enfermería ___ Nutriología Otro (s) _____

10. ¿Ha recibido apoyo del Programa Institucional de Tutorías?

Si ___ No ___ Cual _____

11. ¿Conoce a su tutor?

Si ___ No ___ Nombre del Tutor _____

12. ¿Tiene contacto e interacción continua con su tutor?

Más de una vez por semana ___ Una vez por semana ___ Una vez al mes ___ Una vez al semestre ___ Nunca _____

13. ¿Considera que hay una estrecha relación entre la Tutoría y el Programa Facultad Incluyente?

Si ___ No ___

¿Por qué?

14. Proporcione alguna recomendación o sugerencia para mejorar el Programa Facultad Incluyente

15. ¿Qué obstáculos ha encontrado en su Facultad que limiten su desempeño académico?

16. ¿Ha sentido discriminación o exclusión por parte de algún catedrático, compañero estudiante o personal administrativo?

Nunca _____ Casi nunca _____ A veces _____ Muy seguido _____ Siempre _____

17. ¿Dentro del Programa Facultad Incluyente, se le cita a reuniones periódicas, como motivación o para mejorar su desarrollo académico?

Nunca _____ Casi nunca _____ Ocasionalmente _____ Periódicamente _____
Siempre _____